

Imágenes de Carteia. Iconografía monetaria de la colonia *Libertinorum*. Los reversos de Neptuno

Salvador Bravo Jiménez / UNED – C. A. Campo de Gibraltar / IECG

Recibido: 27 de enero de 2022 / Revisado: 28 de enero de 2022 / Aceptado: 5 de marzo de 2022 / Publicado: 7 de abril de 2022

RESUMEN

La relación de Neptuno con la ciudad de Carteia y su posible concordancia con la presencia de Pompeyo y sus seguidores en la misma es objeto de este trabajo tomando como ejemplo los reversos de una de sus emisiones más numerosas.

Palabras clave: Carteia, Moneda, Neptuno, Pompeyo, Octavio

ABSTRACT

The relationship of Neptune with the city of Carteia and its possible concordance with the presence of Pompey and his followers there is the subject of this work, taking as an example the reverse of one of its most common coin issues.

Keywords: Carthage, Coinage, Neptune, Pompey, Octavian, Octavius

1. INTRODUCCIÓN

En la segunda mitad del siglo I a. C., las relaciones entre César y Pompeyo en Hispania estaban a punto de desembocar en un conflicto armado inevitable. Previsor, Pompeyo había reclutado hasta siete legiones, pues temía a las muy experimentadas fuerzas de César, fogueadas en la reciente conquista del territorio galo.

Ante la inminente noticia de la llegada del ejército cesariano a Hispania, Pompeyo dispuso sus tropas para hacerle frente en el noreste, en la zona de Ilerda (Lérida) aunque poco pudieron hacer.

Tras ser derrotadas, las fuerzas pompeyanas se reorganizaron en la Ulterior haciendo acopio de alimentos y dinero. Sin embargo, no contaban con que César tenía bastantes más partidarios en la zona debido a sus estancias diez años antes como cuestor y pretor, por lo que, tras algunas gestiones diplomáticas, se aseguró la victoria en la región, dejando al mando de la provincia Ulterior a su legado Quinto Casio Longino.

Es sabido que el partido pompeyano en la Ulterior se mantenía fuerte, ya que contaba

con amplio respaldo entre la población civil y especialmente en centros importantes, como Hispalis, Corduba o la propia Carteia (Montenegro Duque, A., Blázquez Martínez, J. M^a y Solana Sainz, J. M^a, 1999: 134) a los que suman las nuevas manumisiones llevadas a cabo por Metelo y el propio Pompeyo; y lo que es más importante: había una gran cantidad de gente adinerada que, lógicamente, optaba por el partido senatorial que formaban parte de la *nobilitas* ciudadana dedicada a la agricultura, la minería o el comercio, especialmente en ciudades costeras como Malaca, Gades o Carteia.

Con este panorama, en 48 a. C. el gobernador de la provincia, Quinto Casio Longino, llevó a cabo una política de expoliación y abusos de poder, lo que provocó un fuerte sentimiento de rechazo, especialmente entre la población más adinerada, y una rebelión que conllevó la llegada del ejército que se encontraba en África comandado por los dos hijos de Pompeyo, Sexto y Cneo, lo cual garantizaba una nueva batalla.

El desenlace tuvo lugar el 17 de marzo del año 45 a. C. en las cercanías de Munda (Montilla)

con la aplastante victoria de César y la huida de los hijos de Pompeyo, en concreto la de Cneo a Carteia, donde le aguardaba su escuadra, según refiere el *Bellum Hispaniense*, XXXVII, 1-2 (Bravo Jiménez, 2014: 199).

Esto provocó en la ciudad de Carteia un profundo debate entre partidarios de ambos bandos, solventado con la precipitada huida de Cneo y posterior muerte a manos de una flota comandada por Cayo Didio, lugarteniente cesariano.

La paz no fue benévola con los vencidos toda vez que César procedió a confiscar sus bienes y gravó con pesadas cargas a las ciudades que se habían mostrado hostiles con su causa.

No obstante, aún quedaba un rescoldo pompeyano, pues Sexto Pompeyo reunió un ejército y se dirigió de nuevo a la Ulterior, aunque los acontecimientos posteriores (muerte de César y creación del segundo triunvirato en 43 a. C.) provocaron el final del conflicto por medio de la diplomacia, pasando a los pocos años la gestión de la Ulterior a Octavio.

Vistos estos hechos, no parece probable que casi todo un siglo de clientelas pompeyanas en la región se vieran borradas de un plumazo por el fin de una guerra o un acuerdo diplomático. La nobilitas de las ciudades continuó con sus apetencias políticas y es probable que encontrarán en distintos aspectos de la vida pública de las ciudades la manera de rememorar sus predilecciones políticas en un mundo que irremisiblemente estaba condenado a desaparecer: el de la vieja república aristocrática, que sería paulatinamente sustituido a partir del año 31 a. C. por el “nuevo orden” del Principado.

2. LA CECA DE LA COLONIA LIBERTINORUM

El taller monetar de Carteia es uno de los más importantes, no solo por su amplia variedad, sino por las numerosas acuñaciones emitidas en un espacio de tiempo que abarca desde mediados del siglo II a. C. hasta los primeros decenios del siglo I.

Aunque han sido publicados numerosos estudios y en internet se puede encontrar un sinnúmero de blogs y páginas dedicadas al estudio numismático e incluso al coleccionismo y venta,

la obra de referencia para su estudio, sin ninguna duda, es la titulada *Las monedas Hispano-Romanas de Carteia*, publicada en Barcelona en 1979 por Francisca Chaves Tristán.

A lo largo de sus cinco capítulos, la catedrática de Arqueología de la Universidad de Sevilla llevó a cabo un estudio no superado hoy día, ya que de una u otra manera, los distintos investigadores que han tratado la ceca de Carteia, siempre han basado sus conclusiones en la citada obra.

Francisca Chaves propuso una ordenación cronológica que, aunque en el título ya le dio el calificativo de “hipotética”, se ha mantenido en los estudios posteriores. También aquí se va a aceptar dicha propuesta, aunque, como se verá, a veces es pura hipótesis y habrá que hacer un acto casi de fe para ubicar en fechas determinadas algunas de las series, pues adolecemos de elementos datantes de las mismas.

La profesora de la hispalense propuso cuatro periodos, a los que adscribió series ordenadas según distintos patrones, como tipológicos, metrológicos, etc. Veamos cómo quedó dicha propuesta:

Periodo I (130 a 90 a. C.). A este periodo corresponderían las 13 primeras series de la ceca enmarcadas en dos hechos singulares. El inicio correspondería con una fecha cercana al 130 a. C., ya que sigue los mismos patrones que la ceca de Sagunto, además de que Hispania se encontraba relativamente pacificada tras el fin de la guerra numantina en 133 a. C., mientras que el final coincidiría con la promulgación de la *Lex Plautia Papiria* que lleva a cabo una reordenación monetar de importancia.

Periodo II (89 a 65 a. C.). Se iniciaría con esa gran reforma monetar promovida por la *Lex Plautia Papiria* y que llevaría a cabo la acuñación de las series 14 a 18. Un periodo que Chaves propone como final los años inmediatamente posteriores a la cuestura de César del año 68 a. C. por la gran influencia que supone tuvo éste en la Ulterior.

Periodo III (60-45 a. C.). Marcado por la llegada de inmigrantes oscos a la ciudad, partidarios probablemente de Pompeyo. Comprende las series 19 a 22. La batalla de Munda acaecida el 17 de marzo del 45 a. C., marcaría el final de este periodo.

Periodo IV (40 a. C.-15). Periodo problemático y con grandes dificultades para su ubicación cronológica. Solamente la última serie, la nº 30, es de fecha segura. Hay una preponderancia en las amonedaciones del *Ordo Decurionum* en detrimento de los magistrados monetales que tienden a desaparecer.

Por lo que respecta a la iconografía, los anversos siempre tienden a representar bustos masculinos, como Júpiter-Saturno, Neptuno, Apolo, Mercurio, Hércules; o femeninos, como Minerva galeada o la Tyché torreada. En cuanto a los reversos, priman los motivos marinos, como delfines, proas, timones o pescador, aunque no faltan otros relacionados con la religión, como pétaos, caduceos, clavos, liras o cornucopia.

Es una ceca, por tanto, rica en elementos iconográficos de gran belleza y elegante ejecución, donde se pueden establecer líneas correspondientes entre talleres monetales y magistrados encargados de su acuñación.

En definitiva, la ceca carteiense muestra el potencial no solo económico de una próspera ciudad, sino la importancia ideológica de la misma.

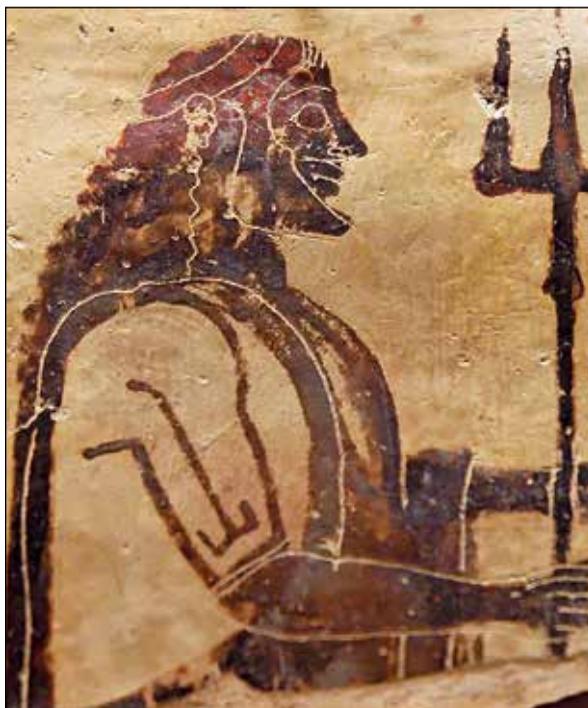


Lámina 1. Poseidón. Placa corintia de Penteskouphia (550-525). Wikipedia

3. ICONOGRAFÍA DE POSEIDÓN-NEPTUNO

Los orígenes de Poseidón/Posidón se remontan cuanto menos a la Edad del Bronce en la Grecia micénica. En las tablillas del palacio de Pilos aparece con la etimología de $\pi\omicron\tau\iota\varsigma$ (Señor) y $\gamma\eta$ (tierra), esto es, señor de la tierra, una de las divinidades más importantes del panteón micénico. En la *Odisea* (III, 43) encontramos referencias a un festival celebrado en Pilos en su honor y su relación con su animal preferido, el caballo, se hace notar en mitos como el rapto y violación de Démeter, que adopta forma de yegua (Rodríguez López, M^a I., 1993: 26). Esto hará que cuando los aqueos se lancen al mar construyendo



Lámina 2. Saturno devorando a sus hijos. Francisco de Goya. Wikipedia

sus “caballos de madera”, Poseidón pasara a considerarse como el dios del mar hundiendo su tridente en los barcos y provocando olas y tempestades. El mar, por tanto, va a ser el dominio que le tocará cuando se haga el reparto del universo entre los dioses olímpicos tras la caída de Cronos (Homero, *Iliada*, XV, 187-195; Apolodoro, Biblioteca, I, 2, 1).

Poseidón/Neptuno siempre aparecerá con unos atributos muy definidos, esto es, un tridente (Apolodoro, Biblioteca, I, 2, 1) que puede o bien portar apoyándolo en un elemento en el suelo, sea este una proa de un barco, una roca o una esfera representando el orbe, o bien en actitud de lanzarlo sobre Cronos. No olvidemos el mito que da origen a esta escenografía. Zeus junto a sus hermanos Plutón y Poseidón, llevan a cabo una encarnizada guerra contra su padre, según nos relata Hesiodo (*Teogonía*, 383-401) que será conocida como la Titanomaquia, descrita en los versos 629 a 733. Con la derrota del crónida, la sucesión tuvo su refrendo en la colocación de Zeus en el escalafón más alto gobernando el cielo junto a sus dos hermanos, a los que recayó la responsabilidad de gobernar el inframundo y los mares.

Sin embargo, Poseidón se verá envuelto en otra disputa, esta vez con Atenea, la hija de Zeus. Apolodoro (Biblioteca, III, 14, 1) nos comenta que ambos se disputaban la posesión del Ática. Cada uno llevó a cabo su estrategia; en la acrópolis de Atenas, Atenea plantó un olivo y Poseidón golpeó una roca con su tridente brotando agua salada. Los dioses se decantaron por darle la razón a Atenea, por lo que Poseidón, indignado, inundó parte de la región. En una interpretación del mito ofrecida por Varrón que se conserva en la obra de San Agustín (*De Civitate Dei*, XVIII, 9), se produjo una votación en la ciudad de Atenas para ver quién de los dos dioses tenía razón. Las mujeres, mayoritarias, votaron por Atenea, mientras que los hombres, por Poseidón. Al ganar por un voto las féminas, Poseidón, indignado, inundó el Ática, lo cual impulsó a que, para aplacar la ira de éste, las mujeres fueran privadas del voto en la ciudad.

Junto al tridente, Poseidón es representado también con una clámide o manto que aparece recogida en su brazo izquierdo, un aplustre en

la mano y elementos escenográficos como rocas, orbes o delfines.

Todos estos elementos evocan una iconografía ligada irremisiblemente al mar como eje primordial en la concepción del mundo vinculado a Neptuno; y será el mar el verdadero protagonista de todo su aparato iconográfico, como señala la profesora María Isabel Rodríguez López (Rodríguez López, M^a I., 2008).

4. CARTEIA Y SU RELACIÓN CON POSEIDÓN-NEPTUNO A TRAVÉS DE LAS MONEDAS

La relación del dios del mar con Carteia, siendo esta una ciudad marítima y con una fuerte dependencia económica de los productos derivados de las actividades haliéuticas, como demuestran las últimas investigaciones (Expósito, J. A., 2021), es más que evidente.

Si seguimos la tesis de Francisca Chaves, la imagen de Neptuno aparece en dos emisiones en la amonedación carteiese. Siguiendo el orden cronológico propuesto por la docente de la universidad hispalense, la 22^a emisión datada hacia el 45 a. C. presenta un busto barbado a derecha que se adscribe al dios del mar porque aparece junto a un tridente, aunque esta asociación iconográfica no se da en todos los casos y podemos encontrar el tridente detrás de cabezas que no son necesariamente de Neptuno. Lo interesante aquí es la fecha y el magistrado monetario que la emite; se trata de Caivs Miniv que es un *Quatorviro* reelegido por segunda vez. El reverso porta un delfín tendido a derecha con la leyenda con el nombre de la ciudad CARTEIA

Previamente, la emisión anterior (21^a del 50 a. C. en propuesta de Chaves) exhibía un anverso icónico de la ceca como va a ser la Tyché torreada con leyenda CARTEIA y anversos con un timón y el nombre de los magistrados monetarios, los *quatorviro*s “*iure dicundo*” Caivs Miniv y Caivs Vibiv. Pero detengámonos en estos dos personajes.

Para Juan Sebastián Hernández, Caivs Miniv debió pertenecer a una familia de emigrantes oscos. Su cognomen es raro en Hispania, encontrándose dos ejemplos uno en Córdoba y otro en Tarragona (Hernández Fernández, J. S.,

1994: 96) proponiendo que la gens Minia sería probablemente oriunda de Campania. Debió de ser un personaje bastante importante en la Carteia de mediados del siglo I a. C. toda vez que ocupó puestos importantes dentro de la administración ciudadana.



Lámina 3.- Cuadrante acuñado por Caius Minivs. Museo Municipal de San Roque (Cádiz). Colección del autor

Similar recorrido podemos advertir en el otro magistrado que firma como *quatorviro* estas series, *Caius Vibivs*, también situado su origen en la región osca, aunque su amplia dispersión y su mayor presencia hacen que su origen no esté del todo claro, proponiendo algunos autores que se tratase de un gentilicio de origen etrusco (Hernández Fernández, J. S., 1994: 98).

Aurelio Padilla, en una revisión de estas élites carteenses, considera más que probable el origen osco de estos *praenomina*, aunque sin vincularlos a la presencia pompeyana en la ciudad de una manera clara (Padilla Monge, A., 2011: 255). Sin embargo, para el caso de Caius Vibivs sí propone mayor información gracias a otro epígrafe aparecido en Córdoba que podría relacionarlo con la gens Vibia.

Francisca Chaves ya apuntó la posibilidad de que al tratarse de dos personajes de origen osco bien pudieran haber llegado a Carteia siguiendo el movimiento poblacional promovido por Pompeyo a su llegada a Hispania (Chaves Tristán, F., 1979: 100).

Aunque tanto Aurelio Padilla como Juan Sebastián Hernández plantean la posibilidad de que ambos magistrados sean descendientes de los primeros colonos que hacia los años 171 o 170 a. C. llegaron a la ciudad para proceder a su *deductio* es cuanto menos sugerente que

procedan de la misma región que Pompeyo, ocupen cargos importantes dentro de la ciudad en la época de la guerra civil y la iconografía de sus monedas presenten una clara vinculación con Neptuno.

Esta cuestión ya fue planteada por Chaves, quien propuso a estos dos magistrados como claros colaboradores de Pompeyo, al menos Minio, reservándose al magistrado Vibio como posible partidario de la facción cesariana de la ciudad.

Pero ¿es posible establecer una relación directa entre el dios Neptuno y Pompeyo y sus partidarios?

Sabino Perea (Perea Yébenes, S., 2013: 246 y ss) opina que tanto Pompeyo padre como su hijo Sexto, vencedores en batallas navales, intentaron asimilar la figura del dios del mar con su gens hasta el punto de convertirlo casi en el dios tutelar de la propia familia *pompeia*.

Con la desaparición de Pompeyo y César, a partir del año 44 a. C., sus sucesores Sexto y Octaviano, respectivamente, comenzaron una vertiginosa carrera por hacerse con los motivos iconográficos del dios del mar. Así, Sexto, en palabras de Apiano, “se vistió el manto azul de Neptuno” (Apiano, BC, V, 100) e incluso sacrificaba toros con cuernos dorados en honor de su padre Neptuno, además de lanzar caballos vivos al mar como ofrenda, si hacemos caso de lo transmitido por Dión Casio (48, 48, 5).

Y a todo esto ¿cuál es el origen de esta relación?

Tras la otorgación del *Imperium Proconsulare* por la *lex Gabinia* a Gneo Pompeyo Magno para que hiciera la guerra contra los piratas que asolaban el Mediterráneo, y su aplastante victoria, lo cual le valió ser acreedor de un tercer triunfo en el año 66 a. C., Pompeyo comenzó a representarse como Neptuno. Su hijo Sexto no dudó en aprovechar esta asociación para perpetuarse en la titularidad del dios como protector de la gens.

Acaecido el magnicidio de César, Octavio, como su heredero e hijo, no dudó en comenzar la construcción de un templo en el foro a partir del año 42 a. C. en honor del *divvs Ivlivs* lo cual automáticamente lo convertía en *divi filivs*, esto es, en hijo del divino. En esa misma fecha, roto

el acuerdo con Antonio y Octavio, Sexto se hizo llamar hijo de Neptuno tras su victoria (Dión Casio, 48, 19, 2) naval en el Mediterráneo.

Esta guerra iconográfica, si se me permite la expresión, se verá reflejada en las distintas emisiones monetales que ambos llevaron a cabo a través de sus seguidores. Así, el legado de Sexto, Quinto Nasidio amonedó una serie de denarios con la efigie de Pompeyo padre con tridente y delfín y la leyenda Neptuni que algunos interpretan como *Neptuni filivs* (Valentini, A., 2015: 132).



Lámina 4. Denario de Quinto Nasidio acuñado en Sicilia. Crawford (RRC, 483/2). American Numismatic Society

En 43 a. C., el Senado nombró a Sexto *praefectvs classis et orae maritimae* lo cual puso en sus manos el abastecimiento de grano a la península itálica toda vez que controlaba las islas de Cerdeña, Córcega y Sicilia. Octavio, tras la apoteosis de César en 42 a. C. nombrándolo *divvs Ivlivs*, se hace llamar *Gaius Ivlivs caesar divi filivs*. Esta carrera no hizo sino aumentar los egos de ambos, pues si Octavio era hijo de un dios, Sexto lo sería también tras la victoria del estrecho de Messina adoptando la titulación de hijo de Neptuno.

Dion Casio (48, 31, 5) comenta igualmente que en los espectáculos celebrados en el circo máximo en 40 a. C., durante una procesión de la estatua de Neptuno en los *ludi plebei*, los partidarios de Sexto aplaudieron de forma entusiasta para incomodar a Octavio y a Antonio. La asociación de Neptuno y los pompeyos ya era percibida por el pueblo de forma clara.

Por si esto fuera poco, Sexto comenzó una serie de emisiones donde el dios del mar era el protagonista junto a su padre. En una conocida serie de denarios acuñados el año 42 a. C. aparece

el rostro de su padre con los atributos de augur en los anversos, dejando los reversos una escena cuanto menos llamativa: aparecen dos personajes masculinos desnudos que representan a los hermanos cataneos Anapio y Anfinomo que llevan a sus padres en hombros; en el centro, se encuentra una estatua del dios del mar siguiendo un esquema conocido desde época helenística apareciendo de pie con una pierna apoyada en la proa de una nave y un aplustre en su mano.



Lámina 5. Denario siciliano de Sexto Pompeyo RCC, 511/3ª. American Numismatic Society

Sin embargo, un análisis más detallado de la figura central muestra, en palabras de La Rocca (La Rocca, 267) que no se trata de Neptuno, sino del padre Pompeyo Magno con los atributos de Neptuno, ya que porta la corona áurea otorgada al magno en 63 a. C. Similar asimilación la podemos ver en otra emisión, también siciliana, en la que aparece en anverso la temida Caribdis y en el reverso una estatua con los atributos de Neptuno coronando un faro; en realidad, la cabeza galeada sugiere que se trate nuevamente de Pompeyo magno identificado como Neptuno.

Todo cambió, no obstante, con la derrota de Sexto a manos de la flota octaviana comandada por Marco Vipsanio Agripa en la batalla de Nauloco el 3 de septiembre del año 36 a. C.,



Lámina 6. Denario siciliano de Sexto Pompeyo. RCC 511/4ª. American Numismatic Society

lo cual permitió a Octavio sustituir a Sexto en la adscripción iconográfica del dios Neptuno. Prueba de esto es una serie de denarios acuñados en Brindisi que homenajean a Octavio justo antes de la batalla de Actium en 31 a. C. cuya iconografía aparece claramente inspirada en los denarios pompeyanos de Neptuno.

Ahora, en vez de apoyar la pierna sobre la



Lámina 7. Denario de Octavio acuñado en la ceca de Brindisi cuyo anverso presenta una victoria alada y en su reverso la estatua de Neptuno con la leyenda *Caesar Divi F(ilius) RIC 256*. *American Numismatic Society*

proa de una nave aparece victorioso sobre un globo terráqueo, símbolo de la victoria en los tres continentes: Asia, Europa y África.

Ya hay un claro vencedor que no dudará en apropiarse de los atributos no solo de Sexto, sino de su padre el magno, toda vez que había sido el gran derrotado por su padre Cayo Julio César.

Octavio comienza, pues, a realizar obras y actos de propaganda donde la imagen del dios del mar va a ser protagonista. Entre estos, destacó la erección de una columna rostrata levantada en el foro en cuya cúspide aparecería desnuda la imagen de Octavio con los atributos de Neptuno cuya descripción nos ha inmortalizado Apiano:

De los homenajes que se acordaron en su



Lámina 8. Denario acuñado por Octavio en cuyo reverso aparece su estatua coronando una columna rostrata. RIC, Augustus, 271. *American Numismatic Society*

honor aceptó una *ovatio*, una fiesta anual de la victoria y una estatua dorada. En esta ocasión debía ser representado con la vestimenta que llevaba durante la entrada triunfal en la ciudad. Y la estatua debía emplazarse sobre una columna decorada con los espolones de las naves vencidas. La inscripción debía decir que, tanto en tierra como en el mar, él había restablecido la paz interrumpida durante largo tiempo por las disputas. (Apiano, *Bell. Civ.* 5, 130).

Diez años antes vimos cómo Octavio había



Lámina 9. Denario de Octavio acuñado hacia 36 a. C. En reverso aparece el templo del divo Iulius. *American Numismatic Society*

instaurado el culto a César y adoptado el término de *divi filius* construyendo multitud de monumentos y templos. El principal quizás fuera el dedicado al *divvs Iulius* situado en el foro y del que se procuró en presentarlo en una serie de denarios que acuñó años después.

Paul Zanker llevó a cabo hace ya unos años un detallado estudio de las estatuas que mandó erigir el *divi filius* a partir del año 43 a. C. en su particular guerra iconográfica contra Sexto y demás adversarios políticos, especialmente Antonio. Así, el 2 de enero del 43 a. C. puso en



Lámina 10. Denario de Octavio acuñado en 43 a. C. donde se representa la estatua ecuestre colocada en la tribuna de los oradores del foro (RRC 490/1). *American Numismatic Society*

marcha su proyecto de erección de la primera de una serie de estatuas. Según Zanker (Zanker, 1992: 59) se trataba de una estatua ecuestre dorada a emplazarse en la tribuna de los oradores junto a los rostra en el foro. Sus seguidores políticos acuñaron series de áureos y denarios en los que aparece el monumento aún antes de ser acabado.



Lámina 11. Áureo de Octaviano, 32/31 a.C. (RIC I 262). En el anverso busto de Octaviano y en el reverso monumento ecuestre a su persona. *American Numismatic Society*

Más tarde, parece ser que la estatua se concibió con Octavio al galope, efecto que se representó en una serie de áureos y denarios.

Esta estatua se colocaría entre las ecuestres de grandes hombres de la República como Pompeyo, Sila o el propio César. La leyenda en las monedas de *S(enatvs) C(onsvlto)* expresa a las claras el apoyo de la institución republicana a la causa de Octavio. La comparación con las otras figuras relevantes de la historia reciente de Roma sería inevitable.

La segunda de las estatuas sería una copia de la erigida por Sexto Pompeyo con los atributos de Neptuno que vimos anteriormente y la tercera la estatua dorada sobre la columna rostrata que nos describiera Dión Casio y que vimos en las amonedaciones anteriores.

Estas estatuas presentan bastantes similitudes con los retratos de monarcas helenísticos, en especial la representada con los atributos de Neptuno, pues recoge los mismos esquemas con los que se acuñaron las conocidas tetradracmas de Demetrio Poliorcetes (306-286 a. C.), rey de Macedonia

Este esquema sigue a su vez una iconografía puesta en valor por el genial artista Lisipo. En realidad, Demetrio juega con las dos grandes corrientes iconográficas para representar al dios



Lámina 12. Tetradracma de Demetrio I Poliorcetes. *Wikipedia*

del mar recogiendo una tradición de antiguas acuñaciones de Posidonia, la ciudad de Neptuno en la Magna Grecia.

En efecto, hacia los años 530 a 500 a. C., la ciudad lucana de Posidonia emitió una serie de estateras con la imagen de Neptuno en actitud de lanzar el tridente en su lucha contra Cronos.

Esta pauta parece que se repite en otros



Lámina 13. Tetradracma acuñado por Demetrio I Poliorcetes hacia 304 a. C. *Wikipedia*

ejemplares más conocidos de la estatuaria referida a Poseidón como la conocida en bronce del Museo Nacional de Atenas.

O incluso algo más moderno el conocido como Poseidón de Melos del siglo IV a. C. también del Museo Nacional de Atenas.

Lo cierto es que Demetrio I concibió el dios



Lámina 14. Estatera de Posidonia con representación de Poseidón. *Colección del autor*



Lámina 15. Poseidón del Museo Nacional de Atenas (hacia 460 a. C.). Wikipedia



Lámina 16. Poseidón de Melos. Colección del autor

del mar no solamente en su aspecto belicoso arrojando el tridente contra su padre Cronos, sino también en actitud mayestática, como soberano del mundo marino. Y será este tipo el que primero el rey helenístico y luego los políticos romanos tendrán en cuenta a la hora de representarse.

5.- CARTEIA: LA SERIE DE LOS REVERSOS DE NEPTUNO

La 29ª emisión en seriación de Chaves (Chaves, 1979: 24) ocupa una iconografía singular que es objeto de este estudio. Se trata en su mayoría de semises con módulo en torno a los 20/26 mm y pesos rondando los 7,35 gr. Sus anversos vienen ocupados por una cabeza torreada a derecha con la leyenda CARTEIA. Por el contrario, los reversos presentan al dios Neptuno desnudo, a izquierda y portando en su mano izquierda un tridente. Aparece apoyando su pierna derecha sobre una roca o un delfín. Se completa con la leyenda *D(ecreto) D(ecvriovm)*.

Se trata de la serie más numerosa de todas las emitidas por la ciudad. Es un tipo que será ampliamente desarrollado a lo largo del Alto Imperio. Francisca Chaves la situó cronológicamente a finales del siglo I a. C. o incluso a comienzos del I por la técnica del entallador así como por la leyenda que marca la desaparición de los magistrados monetales en favor del Ordo decurional como institución donde reside el poder efectivo de las ciudades. De ser cierta esta afiliación cronológica, dicha emisión debería enmarcarse en los momentos inmediatamente posteriores a la victoria de Octavio sobre Antonio en Actium en el año 31 a. C. y las cuestiones iconográficas que conllevaron y



Lámina 17. Semis de Carteia. Museo Municipal de San Roque (Cádiz)

que se han analizado en páginas anteriores (García Villalba, C. y Martín López, A. (2016: 971 y ss).



Lámina 18. Reversos de las piezas de los fondos del Museo Municipal de San Roque

Hemos analizado los semises pertenecientes a esta serie que se encuentran en la actualidad en los fondos del Museo Municipal de San Roque y hemos percibido la gran uniformidad en cuanto a pesos, posición de cuño y módulo que tienen, lo cual prueba que, aunque con una gran dispersión y cantidad de piezas emitidas, estas fueron confeccionadas por pocos talleres y cuidando especialmente los entalladores.

Aunque las diferencias son evidentes, denotan una preocupación por mostrar el tipo iconográfico en su plenitud, siguiendo modelos quizás presentes en las amonedaciones de plata de la urbe.

Lo cierto es que la no contrastada cronología de las piezas (lo único que impulsa a Chaves a presentar una cronología tardía es la aparición de la leyenda D D) plantea dos opciones que, como señala Luis Amela Valverde (Amela, 2019: 76) no son fáciles de discernir: o bien pertenecen a una iconografía relacionada con la similitud Pompeyo (hijo) Neptuno, o bien con la asociación Octavio Neptuno.

5. CONCLUSIONES

Quizás la nostalgia de los antiguos tiempos hizo que los magistrados monetales de Carteia pusieran la imagen de Neptuno, deidad ligada a la familia de Pompeyo, como un intento de rememorar la vieja *nobilitas* que estaba irremediadamente condenada a desaparecer en el nuevo orden impuesto desde Roma por el *Princeps*; o quizás fuese producto de un maquiavélico intento de desterrar cualquier sentimiento o recuerdo de las clientelas pompeyanas considerando a Neptuno como un dios del lado de Octavio.

La serie de reversos de Neptuno presenta un tipo iconográfico que se remonta a los tiempos de Demetrio I Poliercetes, el rey macedónico que vivió a finales del siglo IV a. C. Esta iconografía, que bien pudiera entenderse dentro de una lógica en una ciudad de amplia tradición marinera como Carteia, quizás esconda los rescoldos de una guerra ideológica e iconográfica protagonizada por Sexto Pompeyo y Cayo Julio César Octaviano en el último tercio del siglo I a. C.

La indudable relación de la ciudad con el bando Pompeyano queda fuera de toda duda, pues la propia presencia de los hijos de Pompeyo en la misma tras la batalla de Munda lo corrobora; sin embargo, no deja de sorprendernos la capacidad política de la que hace gala el joven octaviano (*divinus advlescens*) en palabras de Cicerón (Fil., 5, 16, 42) que con tan solo 19 años supo tener esa visión de la que solamente los grandes estadistas hacen gala para reconducir una animadversión popular hacia una veneración absoluta por medio del uso adecuado de las imágenes. El *robo* del dios del mar de las manos pompeyanas a las suyas lo hizo de manera magistral, y una ciudad en los confines del mundo, en la apartada Hispania

Ulterior, se hizo eco de este hecho quizás con la esperanza de lavar su pasado pompeyano o quizás enmascarara un hálito de admiración hacia los dos grandes hombres de mar, Pompeyo Magno y Sexto Pompeyo, los cuales sucumbieron ante los nuevos tiempos del Principado. Es una cuestión que queda por resolver.

6. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

6.1. Bibliografía

- Amela Valverde, L. (2001). “Sexto Pompeyo en Hispania”. *Rev. Florentia Iliberritana*, 12. Granada. pp. 11-46.
- Amela Valverde, L. (2014). “Sobre amonedaciones en tiempos de guerra. El caso de Carteia”. *Acta Numismática*, 44. Barcelona. pp. 93-108.
- Bravo Jiménez, S. (2014). *Control ideológico y territorial del estrecho de Gibraltar en la antigüedad* (siglos X-I a. C.). Ceuta: IEC..
- Expósito Álvarez, J. A. (2021). *Los talleres salazoneros de Carteia. Monografías Spal*, 34. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- M. H. Crawford. *Roman Imperial Coin Types and the Formation of Public Opinion*, in C.N.L. Broke (ed.), *Studies in Numismatic Method Presented to Philip Grierson*. Cambridge.
- Freixas, A. (1950). *Apolodoro. Biblioteca*. Buenos Aires.
- García Villalba, C. y Martín López, A. (2016). “Acuñaciones de temática naval en torno a la batalla de Actium. Análisis de la mitificación de una victoria a través de los tipos monetales”. *Actas del XV Congreso Nacional de Numismática (Madrid, 28-30 octubre de 2014)*. Madrid. Pp. 965-982.
- Graves, R. (2001): *Los mitos griegos. Tomo I*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hernández Fernández, J. S. (1994). “Tito Livio XLIII, 3 y los nomina de los magistrados monetales de Carteia”. *Rev. Faventia*, 16, 2. Barcelona. Pp. OJO, páginas!!
- La Rocca, A. (1987-1988). “Pompeo Magno ‘novus Neptunus’”. *Bull. Comm. Arch. Romana*, 92. Roma. Pp. 265-292.
- Montenegro Duque, A., Blázquez Martínez, J. M^a y Solana Sainz, J. M^a (1999). “España romana”. *Historia de España*, 3. Madrid: Ed. Gredos.
- Padilla Monge, A. (2011). “Algunas cuestiones en torno a la élite de Carteia”. *Rev. Gerión*, Vol.,

29, no. 1. Madrid. Pp. 239-263.

- Perea Yébenes, S. (2013). “Octavianvs Neptvns. *Rev. Cadmo*, 24. Lisboa. Pp. 147-167.
- Rodríguez López, M^a I. (1993): *Poseidón y el Thiasos marino en el arte mediterráneo: (desde sus orígenes hasta el siglo XVI)*. Tesis Doctoral. Madrid: UCM.
- Rodríguez López, M^a I. (2008). “Arqueología y creencias del mar en la antigua Grecia”. *Rev. Zephyrus LXI*, enero-junio 2008. Salamanca. Pp. 177- 195.
- C. H. V. Sutherland (1984). *Roman Imperial Coinage, I*, London.
- Ruiz de Elvira, A. (1975). *Mitología Clásica*. Madrid: Ed. Gredos.
- Valentini, A. (2015). “Mari potens: Gneo Domizio Enobarbo e l’aedes Neptuni”, in: Tomaso Maria Lucchelli, Francesca Rohr Vio, “*VIRI MILITARES. Rappresentazione e propaganda tra Repubblica e Principato*”, Trieste. pp. 131-155.
- Zanker, P. (1992). *Augusto y el poder de las imágenes*. Madrid: Alianza Forma.

6.2. Fuentes antiguas

- Apiano. *Historia Romana* (1). Sancho Royo, A. (introducción, traducción y notas) (1980). Madrid: Biblioteca Clásica Gredos.
- Apiano. *Historia Romana* (2-3). *Guerras Civiles*. Sancho Royo, A. (introducción, traducción y notas) (1985). Madrid: Biblioteca Clásica Gredos.
- Dión, Casio. *Roman History* (1-5, 7, 9). Cary, E. (texto y traducción) (1961-1969). Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, The Loeb Classical Library.
- Cicerón. *Philippics*. Ker, W. C. A. (texto y traducción), (1969). Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, The Loeb Classical Library.

Cómo citar este artículo:

Salvador Bravo Jiménez (2022). “Imágenes de Carteia. Iconografía monetaria de la colonia Libertinorum. Los reversos de Neptuno”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (56), abril 2022. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 131-142.
